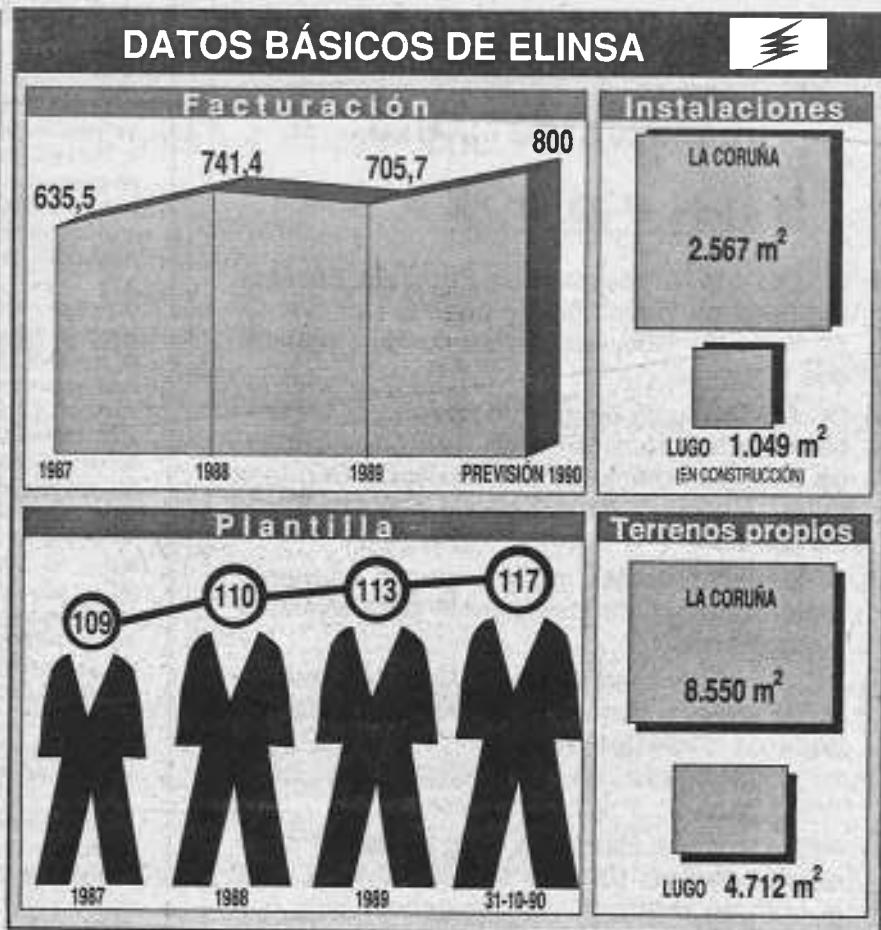


LAS 500 PRIMERAS EMPRESAS DE GALICIA



A. Martínez X. Lobato

La sección de fabricación de cuadros eléctricos es una de las más importantes de Elinsa, empresa en la que trabajan 117 personas

Fundada en 1968, fabrica cuadros eléctricos industriales y navales y obtiene una facturación que se sitúa en torno a los ochocientos millones de pesetas

Elinsa ultima su desembarco en Lugo

Electrónica Industrial y Naval (Elinsa) es una compañía radicada en el polígono coruñés de A Grela que está ultimando su desembarco en Lugo, donde desde el año que viene contará con unas nuevas instalaciones que le permitirán elevar su cuota de mercado en Galicia, comunidad en la que ya dispone de delegaciones en Vigo y en la propia capital lucense. Fundada en 1968 por sus actuales cuatro socios —José V. Ardavin Alvarez, Oscar Fernández Parades, José Luis Muñiz Muñiz y Gerardo Tenreiro Pérez—, la empresa se dedica a la fabricación de cuadros eléctricos industriales y navales, así como a la ingeniería eléctrica orientada a la automatización de procesos industriales. Su facturación rondará este año los ochocientos millones de pesetas, según la previsión trazada por su dirección general.

Por JOSÉ LUIS GÓMEZ y JUAN CARLOS MARTÍNEZ

Aunque en sus comienzos estuvo orientada prácticamente en exclusiva al mercado gallego, hoy opera en toda España y mantiene colaboraciones industriales con otras empresas para la realización de trabajos en el extranjero; caso, por ejemplo, de las obras ejecutadas con la danesa Krüger en materia de medio ambiente. Sus principales montajes industriales se han plasmado hasta ahora en fábricas de tablero aglomerado y de productos lácteos, así como en complejos frigoríficos, instalaciones mineras, depuradoras de agua potable y residuales, etc. «Todas ellas —explica la empresa— precisan de importantes equipamientos eléctricos como líneas de alta tensión, centros de transformación y distribuciones en baja tensión de fuerza y alumbrado».

Sus cuadros eléctricos, cuya sección constituye una de las más importantes de la estructura de Elinsa, se equipan —«cuando el proceso lo requiere»— con autómatas programables, «incluyendo

«software» y puesta a punto». Otra sección de la empresa es la de instalaciones eléctricas navales, muy dependiente de su delegación en Vigo. En sus talleres fabrica los cuadros eléctricos principales y auxiliares, incluyendo en su programa de construcción equipos para la Marina de Guerra. Material de iluminación, conductores eléctricos, aparellaje de alta y baja tensión, chapa, pletina y perfiles de cobre y acero son las principales materias primas adquiridas por Elinsa para desarrollar su actividad.

En la empresa trabajan 117 personas, la cifra más alta que ha alcanzado su plantilla, en la que se viene observando una tendencia de crecimiento durante los últimos años. Sus antiguas instalaciones de la Travesía de Vales Villamarín han dado paso a una moderna nave de algo más de 2.500 metros cuadrados en el polígono de A Grela cuya línea de fabricación comprende el proceso completo de construcción de sus armarios y pupitres de control.



José V. Ardavin Alvarez y José L. Muñiz comparten la dirección general de Elinsa

Elinsa se considera «entre las primeras fábricas de Galicia dentro de su especialidad», tanto en la rama de instalaciones industriales como navales. «Las

innovaciones tecnológicas que la empresa ha ido asumiendo —señalan sus dos principales ejecutivos, José V. Ardavin Alvarez y José L. Muñiz— nos han permitido afrontar los momentos difíciles por los que está atravesando el sector, que se activa inmediatamente cuando la inversión se incrementa. Ahora tenemos previsto que en 1991 entren en servicio las nuevas instalaciones de Lugo, lo que nos permitirá alcanzar una mayor cuota en el mercado gallego».

Las exportaciones son poco significativas al analizar la cuenta de explotación de Elinsa. «Cuando se hacen —explican sus directivos— forman parte, por lo general, de suministros completos con otras firmas que ofrecen la obra «llave en mano», por lo que aunque la competencia en los mercados exteriores se endureciese, no nos afectaría. Ahora bien, ante el Mercado Único Europeo nuestra empresa está en condiciones de competir con firmas extranjeras especializadas. Y lo estamos, por dos razones: somos competitivos en mano de obra y los suministros de una buena parte de los elementos que integran nuestras construcciones se realizan a costes muy ventajosos, de ahí que nuestro equipo productivo esté preparado para hacer frente a la competencia de firmas extranjeras».

Mañana, HISPAMOLDES